

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

D. A. RUSSELL. *Criticism in Antiquity*. London, Duckworth, 1981, 219 pp.

Esta obra consta de doce capítulos, que pueden agruparse en cuatro núcleos temáticos. El primero —hasta el capítulo IV— reviste carácter principalmente histórico, enfocando los problemas críticos en tres momentos: desde los orígenes hasta Aristóteles, el período helenístico hasta Horacio y, finalmente, la época del Imperio Romano. En el segundo núcleo, compuesto por los capítulos V, VI y VII, el autor aborda las teorías de los antiguos con respecto a la poesía: se estudian las cuestiones relativas a la inspiración, a la función didáctica del poeta y la compleja teoría de la 'mimesis'. Los dos capítulos siguientes se dedican a la retórica y su influencia en la interpretación de la literatura, en tanto que la última parte del estudio analiza los criterios para la clasificación de los textos y ofrece un panorama de la incipiente historia literaria en la antigüedad. Russell intenta presentar una visión personal del desarrollo de estos problemas, dirigida tanto a los especialistas de la cultura clásica como al moderno crítico preocupado por cuestiones teóricas.

En el prólogo traza un sucinto panorama de las tendencias críticas entre los antiguos, planteando el problema que motiva el estudio: la relevancia de la ética y la retórica en los comentarios literarios, lo que determina la mutua influencia de la

literatura y la oratoria. En la época imperial se desvanece la distinción entre obras en verso y obras en prosa, las cuales conforman un *corpus* literario discutido en términos éticos y retóricos.

El capítulo II señala la aparición de una actitud crítica en el siglo VI con Jenófanes, hecho que se hace manifiesto en los certámenes de tragedia, como lo demuestra el debate de *Las Ranas*. Se ponen de relieve las discusiones en torno al valor práctico y moral de la poesía y de la retórica, con especial atención a los argumentos de Gorgias, Platón y Aristóteles. El capítulo siguiente estudia el período helenístico y su influencia en la Roma preaugusta. Se subraya la importancia de Calímaco y el surgimiento de nuevas tendencias al declinar las formas dramáticas y las técnicas tradicionales, destacándose el aporte de los estoicos, quienes aplican la ética al estudio de la oratoria —en tanto ésta refleja el carácter y la moral del orador—, y al de la poesía, por medio de las interpretaciones alegóricas. Al pasar a Roma se consideran las figuras de Filodemo de Gadara y de Crates de Mallos; se analizan brevemente las actitudes de Varrón y de Horacio con respecto a la poesía y de Cicerón con respecto a la retórica, en tanto se advierte en estos autores la subordinación de ambas disciplinas a los principios morales. Al pasar revista a las concepciones del período imperial —en el capítulo IV—, se señala la importancia de Dionisio de Halicarnaso, a quien el autor ve más cercano a la concepción moder-

na de crítica literaria, dado que hace la crítica de sus predecesores. La influencia de la ética se pone en evidencia a propósito de Longino, quien busca la excelencia literaria en el discutido concepto de "lo sublime", condición unida a la cualidad moral del escritor. En este punto se trata la controversia en torno a los arcaísmos e innovaciones que afectan la pureza del lenguaje, con especial atención a Séneca, Quintiliano y Plinio, para finalizar la revisión histórica destacando el importante papel de la alegoría entre los neoplatónicos.

A continuación, en los tres capítulos siguientes —"The Poet and his Inspiration", "The Poet as a Teacher" y "Mimesis"—, el autor aborda los problemas teóricos relativos a la poesía. En el primero subraya la gravitación de las creencias religiosas sobre la concepción de la inspiración, destacando que el debilitamiento de las mismas genera explicaciones por vías racionales. En este punto se comentan dos fragmentos de Demócrito y controvertidos pasajes del *Ion*, del *Fedro* y de la *Poética*, y se analizan los conceptos de *ingenium* y *ars* en Horacio. Seguidamente se enlaza este tema al problema del deber del poeta como transmisor del mensaje divino; se advierte que la actitud didáctica corresponde a una época en que la poesía necesita ser defendida, hecho que se realiza de dos maneras: una de ellas consiste en poner de relieve los aportes de los poetas a la cultura, la otra recurre a la interpretación alegórica. Aristóteles, en cambio, centrándose en criterios estéticos, declara la diferencia entre poesía, ética y retórica, reconociendo la función instructiva de la primera. En su afirmación de que "la poesía es más filosófica que la historia", Russell

advierde una idealización del concepto de 'mimesis' —tema estudiado en el capítulo VII—, el cual revela una mayor complejidad que en Platón. Se analiza la superación de la concepción mimética en Antíoco de Ascalos, quien culmina en una teoría expresiva del arte, y la posterior revalorización del concepto por parte de los neoplatónicos. Finalmente se destaca la postura de los estoicos, quienes conectan la actividad del artista con el uso de la *phantasia*, idea presente en Quintiliano y en Longino.

Bajo los títulos de "Rhetoric" y "Theories of Style", se investiga el modo en que la retórica ha afectado la comprensión literaria y la compleja relación con la moral. El autor señala la conveniencia de iniciar el estudio del tema bajo la guía de Quintiliano, mostrando que en las *Institutio* las cualidades del estilo implican connotaciones éticas, de modo que el estudio formal de los clásicos, de sus personalidades y de los hechos históricos se transforma en un importante vehículo para el adoctrinamiento moral. En el siguiente capítulo, cuyo tratamiento reviste carácter técnico, acompañado de un análisis léxico, ocupa un lugar relevante la doctrina de las *ideai* en las escuelas de Aristides y Hermógenes, dado que la misma abarca tanto los rasgos del lenguaje cuanto los del pensamiento, y la doctrina de las figuras y los 'tropos'.

A continuación se tratan los principios y propósitos en base a los cuales los antiguos han elaborado sus clasificaciones, poniéndose en evidencia la falta de criterios unificadores. La filiación de los textos y la biografía de los autores —esta última en estrecha vinculación con la ética, conforme al postulado "talis oratio qualis vita"—,

constituyen los aspectos en que se centra la preocupación histórica en la antigüedad, tema estudiado en el penúltimo capítulo.

Finalmente, el epílogo retoma los lineamientos fundamentales de la obra, destacando la presencia de las cuestiones básicas en Aristóteles, y el aporte de nuevas ideas por parte de los neoplatónicos. La falta de criterios históricos, así como la constante aplicación de los principios de la alegoría y del estilo, revelan para el autor la deficiencia de la crítica antigua para resolver todos los problemas que plantea la literatura clásica. No obstante, señala la utilidad de Longino para la comprensión de los textos dentro de su propia tradición, manifestándose escéptico ante la posibilidad de que la crítica actual, con mejores métodos y criterios de análisis, alcance "the whole truth".

Criticism in Antiquity ofrece una detallada información, claramente elaborada. El ordenamiento de los capítulos, comenzando por la ubicación histórica de los problemas, para pasar luego a las discusiones específicas, facilita la lectura, de gran tecnicismo en algunas ocasiones, hecho que pone de manifiesto el genuino interés científico que motiva la obra. En el tratamiento de los temas de la inspiración, de la función social del poeta y de la 'mímesis', Russell aporta interesantes conclusiones, de gran utilidad para las discusiones teóricas actuales, que revelan la persistencia de la problemática. Su principal aporte radica en la explicación de las teorías literarias antiguas a la luz de la influencia de la retórica. Un apéndice con citas de gramáticos y retóricos de la antigüedad presenta los planteos claves tratados en el *corpus* de la obra y la biblio-

grafía provee abundante material para la investigación.

Prof. DANIEL A. TORRES

P. GRIMAL. *Virgile ou la seconde naissance de Rome*. Paris, Arthaud, 1985, 256 pp.

A la prolífica, seria y muy útil bibliografía de Pierre Grimal, recientemente jubilado en la Sorbona, se suma un nuevo trabajo con el que la editorial Arthaud inicia su colección "Biographie".

A nadie escapa la dificultad intrínseca que significa exponer en un libro de tantas páginas la vida de Virgilio, de la que, como de la de tantos próceres de la Antigüedad, han quedado tan escasos vestigios que es notable cómo el biógrafo ha sabido suplir esta penuria aprovechando inteligentemente la obra y el pensamiento del Cisne de Mantua.

El título del libro hace referencia al esfuerzo renovador de Augusto, quien asienta definitivamente la idea del imperio y su poderío, lo que Virgilio, con su obra, testimonia y certifica para siempre, sobre todo con la *Eneida*, canto inmortal de una gesta fundadora con el cual ha sellado la grandeza imperial en que ha devenido aquella humilde, agreste y pastoril creación de Rómulo y Remo.

La biografía comprende una "Introducción", dos partes y un "Epílogo". En la "Introducción" el maestro Grimal propone su proyecto, que quiere alcanzar "grâce à l'oeuvre de Virgile, et en elle, l'histoire spirituelle de ce monde en formation, dont elle marque les étapes" (p. 18).